



PREGÓN DE SEMANA SANTA

PREGONERO

Don Miguel García Rus

El Domingo 5 de marzo, el pregonero nos golpeó el corazón paso a paso pormenorizando la Pasión del Señor que él vive portando el trono de Jesús de la Pasión y Misericordia en la tarde-noche del sábado de Pasión.

Miguel García Rus, del barrio de la Loma, Albox, descubrió su vocación docente en el Colegio Público Velázquez y en el IES Cardenal Cisneros. Es Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte por la Universidad Miguel Hernández de Elche y miembro de la Cofradía de San Juan Evangelista y costalero de la Hermandad de Pasión desde el año 2013. También forma parte de la Banda de Música de Albox. Reune todos los ingredientes de su entrega a la Semana Santa.

**Semana Santa. Albox. Almería
Iglesia Parroquial de Santa María
Domingo 5 de marzo de 2023**

PREGÓN

Dos palabras quiero que inicien en el día de hoy mi intervención. Dos palabras, sí: una de SALUDO y otra de GRATITUD.

En primer lugar, SALUDO. Mis "buenos días" o "buenas tardes" para todos ustedes, nacen en lo más profundo del alma de este pregonero.

Y la otra palabra, les decía, de GRATITUD, más que por deber de cortesía, por un sincero impulso del corazón, comienzo mi oración exteriorizando los sentimientos de gratitud que en estos momentos embargan mi ánimo.

Gratitud a mi Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y Misericordia por la gentileza y confianza que han depositado en mi persona al confiarme el honor y la responsabilidad que entraña el PREGÓN de la Semana Santa alboxense.

Gratitud al Excmo. Sr. Alcalde, Ilustrísimas Autoridades Municipales, queridos Sacerdotes, presidentes y hermanos mayores de las distintas cofradías, queridos hermanos cofrades, amigos y familiares.

Gratitud, en fin, a todos ustedes, señoras y señores, por vuestra presencia aquí, dispuestos todos a vivir y a sentir conmigo este pregón, lo cual me servirá de sincero aliento y estímulo.

Y como la evocación, el espíritu y la palabra están ya en mí, es la hora de dar comienzo al Pregón, porque es llegado el tiempo de Pascua.

El encargo de pregonar la Semana de Pasión de Albox para mí es un orgullo, es un motivo de inquietud y un gran reto, la verdad es que no sé cómo he llegado hasta aquí.

Quiero agradecer públicamente a mis padres el esfuerzo de ofrecerme una formación, seguir la fe cristiana y unos valores que hacen que sea la persona que soy hoy en día.

Un niño que desde que tiene uso de razón se prepara y piensa en la semana mágica durante todo el año, contando los días que faltan para su inicio.

Un niño que asiste a ver los preparativos de las diferentes cofradías.

Un niño que juega y porta con sus amigos, ficticios tronos con palets de madera decorados floralmente con una imagen cristiana.

Un niño que se coloca en primera fila embobado y atónito viendo pasar maragullos, pasos, manolas, estandartes y bandas de música.

Un niño que ve vídeos de procesiones sea cual sea la fecha.

Un niño que se pone nervioso cada año cuando llega el viernes de dolores porque ya está aquí.

Un niño que tiene como despertador una marcha de semana santa.

Pues sí, ese niño soy yo.

Ahora bien, lanzo esta reflexión, ¿para qué estamos hoy aquí?

Unos dirán porque me han invitado, otros porque me gusta o para oír a alguien que dice cosas más o menos bonitas, cumplir con alguna tradición del “día de Pregón” y después salir ¡Qué bonito! o ¡Qué tostón! ¡Qué largo! ¡Qué corto! Y así podíamos oír cantidad de comentarios.

Pero yo os digo que estamos aquí porque tenemos la oportunidad de acercar a Cristo y a María a nuestras almas, a nuestras familias, a nuestros amigos y decir fuerte y muy alto se acerca la Semana Santa,

y por ello debemos estar contentos porque nuestras imágenes saldrán a las calles de Albox para que todos conozcan, a través de las procesiones, la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. No podemos olvidar que son verdaderas catequesis andantes.

Para eso estamos aquí, para coger fuerzas y mostrar nuestras creencias y tradiciones.

Anunciamos en el día de hoy la llegada de la SEMANA SANTA.

No hay tiempo litúrgico de más grandiosidad; Cristo es el hijo de Dios que muere y resucita para salvarnos. Estos acontecimientos se proponen para vivirlos desde lo más profundo de nuestro corazón y han de ser la primera y suprema razón que nos reúna durante toda nuestra vida y en esta semana por las calles de Albox.

Como observaréis y sabéis, el que os habla es un amante y loco de la Semana Santa, para mí son los días más especiales y bonitos de todo el año, toda mi atención y tiempo va dedicado a ver y portar pasos por las calles y rincones de nuestro pueblo y fuera de él. Y no es solo eso, sino también la preparación para esos días, con los preparativos en la casa hermandad, los ensayos las noches de viernes con aire, frío o lo que venga. Ahí estamos la cuadrilla dándolo todo para llevar un Sábado de Pasión más, y ya son 10, a nuestro señor repartiéndolo salud por todo su pueblo de la forma más elegante posible. Por otra parte, no me quiero olvidar de mi queridísima Banda Municipal de Música de Albox de la que soy miembro y la que me dio la oportunidad de tocar el instrumento que añoraba desde pequeño, la corneta. La banda me hace de una manera u otra estar en una Semana Santa constante durante todo el año a través de los ensayos y diferentes actuaciones. Quiero aprovechar y desde aquí dar mi más sentida enhorabuena por todo el trabajo y el

esfuerzo a toda la banda, que uno sabe bien cuál es, a la junta directiva presidida por Juanjo y a su director Andrés Bonil.

¡Menuda banda de música tenemos en Albox!

Una vez preparados, iniciamos con alegría, los días que quedan hasta llegar a la meta.

Pues bien, voy a centrarme, a continuación, en la Semana Santa de nuestra localidad, el pistoletazo de salida comienza con el Miércoles de Ceniza. La ceniza, representa la destrucción de los errores del año anterior al ser estos quemados. Nos imponemos la ceniza como señal de arrepentimiento y es lo que nos dice a cada uno el Sacerdote: "Arrepiéntete y cree en el Evangelio". Así, entramos en el tiempo de cuaresma.

40 días después llega, ya está aquí, es Viernes de Dolores y el Paso Negro infantil procesiona con sus niños llenos de ilusión. Llegada la noche, esta misma cofradía, realiza una estación de penitencia con la Virgen de los Dolores, siempre con su manto negro y bordado, su trono sin palio es llevado a hombro por valientes mujeres, con un andar característico y emocionante por las calles del pueblo y el barrio alto. *La Virgen de los Dolores, con su cara de dolor, con esa belleza serena, sufriendo junto a su Dios.*

Por fin, ya llega nuestro Sábado de Pasión, en primer lugar, con la procesión infantil del Paso Morado, los más pequeños comienzan a ser partícipes de una estación de penitencia, destacando uno de los tronos portado a costal por valientes niños. Cuando cae la noche es el turno de mi Hermandad, su día, su sábado. Pero ¿qué decir de mi cofradía?

La más joven de nuestra localidad, única en su forma de andar y portar a costal al señor, con un patrimonio día a día mayor, consiguiendo hacerse cada vez más numerosa y que acoge a diferentes miembros de otras localidades atraídos por su fe y belleza. Nuestro barco de pasión representa la escena dramática de Cristo ya prendido en el huerto de los Olivos, siendo presenciado por el apostolado. Aparecen Judas como traidor y Malco, junto con Quinio (soldado romano con lanza), se hallan tirando de Cristo camino del juicio ante el Sanedrín.

Tras el rezo de un padrenuestro, nuestro desfile procesional comienza con mucha tensión, pues la salida por la puerta de la casa hermandad es complicada y dura, ya que tenemos que salir de rodillas. La salida y la entrada siempre consiguen el mismo efecto; emoción, nervios y ansias de que el desfile no acabe nunca. Una vez fuera, con el costal en la cabeza, con la faja bien apretada, con la morcilla en la trabajadera colocada para comenzar el racheo de las zapatillas que significa oración silenciosa del costalero, nos dirigimos por las calles de nuestro pueblo entre costero y costero, realizando diferentes pasos en un caminar elegante.

Tres golpes al llamador, tres golpes de corazón que resuenan en mi interior y que anuncian que el desfile procesional ha comenzado. ¡A esta es! es la palabra más fuerte que un capataz puede pronunciar, la que más necesita un costalero oír y seguro la que con más ansiedad un músico a una imagen desea tocar.

Tras estos 10 años debajo de mi Cristo, quiero mencionar la subida hacia la Plaza García Haro por la calle Sacristía, al realizar la eterna chicotá, donde una lágrima se me escapa, quizás algo más, el vello de punta, ansiedad, ahogo, escalofrío, que maravillosa subida costaleros y

costaleras vais a dedicar al trono de mi Cristo de ojos verdes. Gracias penitentes, capataces, costaleros y costaleras por hacerme disfrutar cada año este momento que no olvidaré jamás.

He reservado un espacio en mi pregón para homenajear a los costaleros y anderos, que portan cualquier imagen de nuestro pueblo.

*Me pregunto muchas veces
¿qué siente un costalero?,*

*siente que tiene suerte
de ver cumplido su sueño.*

*Siente que vale la pena
entregarse por completo y
si hay que sufrir se sufre
para ver a otros contentos,
pues una labor tan grande
no se paga con dinero.*

*Siente que llevar un paso
es dar amor verdadero
a la cofradía que quieres
a la de tus padres y abuelos.*

*Siente que la oscuridad
les alivia la fatiga y
la chicotá más larga
parece que dura menos.*

*Siente que cada mecía,
equivale a dar un beso
a la Virgen o al Señor
para aliviarles el dolor,
rezando con su sudor
bajo el baral del paso.*

*Siente satisfacción
de no escatimar esfuerzos,
siempre cada levantá
como expresión de deseo
de sus buenos amigos
del mismísimo San Pedro,
para que un día este les abra
el camino para el cielo.*

Tras nuestra hermandad, es turno del Paso Colorado, la cofradía de mi barrio, a la que después dedicaré unas merecidísimas líneas. Se abre un nuevo Domingo de Ramos, conmemorando la entrada de Jesús en Jerusalén aclamado por la multitud, con la bendición de las palmas y la posterior procesión de Nuestro Padre Jesús de la Victoria subido en su borriquita, *¡Qué imagen más linda es! por todos es muy querida*. Los niños listos, muy bien puestos en sus filas, tan guapos, tan elegantes, con sus túnicas bien blancas. Y que no se vaya a escapar esa palma agarrada.

En sus inicios, este pregonero colaboró como contracapataz del paso, de lo que me siento muy orgulloso tras haber ayudado a amigos en esta labor. Una gozada ver desfilar, tantos niños acompañando a la imagen del Señor, portada a hombros por jóvenes albojenses, en una entrada triunfal que las escrituras explican que Jesús venía de Betania montado en un asno y llegó a Jerusalén en plena Pascua judía. Las

multitudes, entusiasmadas, le dieron la bienvenida blandiendo ramas de olivo, laurel y palmas.

Continúa esta cofradía, el lunes santo por la tarde con la procesión infantil, un gran cortejo donde los más jóvenes del barrio portan a hombros a las imágenes titulares en miniatura, primero al más joven de los discípulos, a San Juan Evangelista, con un cariño que no cabe más que felicitarlos por ello. Detrás aparece toda majestuosa la reina de la cofradía portada por sus anderas y terminan con el Cristo Crucificado.

Llega la hora del señor de Albox, el martes santo, el Paso Morado lleva a cabo la solemne procesión de Nuestro Padre Jesús en el lavatorio de los pies a sus discípulos, por las calles del pueblo.

Nos acercamos a los días clave de la Semana Santa, el Miércoles Santo desfila el Paso Blanco infantil, los niños recorren las calles del pueblo con gran alegría portando tronos pequeños representados por sus imágenes titulares en miniatura. Una satisfacción ver esas procesiones donde la cantera va cogiendo forma para el futuro venidero. Tras ello, el miércoles por la noche, el Paso Blanco, realiza su estación de penitencia con Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto, el conjunto reproduce la imagen de Cristo orando en el huerto de los olivos, solo, de rodillas, como lo relata el evangelista Lucas, con la mirada hacia lo alto, mientras los discípulos duermen.

Al día siguiente, Jueves Santo, los oficios llegan a su máxima relevancia pues se inicia el Triduo Pascual. Adquiere un simbolismo especial el lavatorio de pies que recuerda el gesto de Jesús antes de la última cena con sus apóstoles, el Santísimo sacramento se traslada del Sagrario al "Monumento" hasta la noche y se celebra la "Hora Santa". Es turno de la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, portando al

Cristo de la Columna, Nuestro Padre Jesús de la Humildad y el Silencio y Nuestra Señora de los Dolores. Es una procesión majestuosa, con patrimonio y tallas históricas, con un recorrido amplio por las calles del Barrio Alto y el pueblo. Recuerdo en mi mente, el momento en el que la Virgen de los Dolores gira y encara la calle Ramón y Cajal, observándose desde la distancia las 3 imágenes en la misma calle. Destaco también, la salida y la entrada del Cristo de la Humildad y el Silencio realizando una chicotá que nos deja con la boca abierta, gracias a la maravillosa cuadrilla de mujeres que lo portan y a sus capataces.

Tampoco me olvido del año que fui andero del Cristo de la Columna, *ahí está, ahí está Cristo atado a la columna, su espalda, toda desnuda, ensangrentada, con moraduras y yo lo estoy contemplando sin saber cómo curarlo. Pero para eso está, esa Madre Dolorosa, qué con sólo su mirar, cura todas sus heridas y a nosotros nos da vida.*

La liturgia del Viernes Santo conmemora la muerte de Jesús de Nazaret, la iglesia no celebra la Eucaristía y se adora la cruz, en los oficios se da lectura de manera sobria y solemne a la Pasión de Cristo. Este día, junto con el Sábado de Gloria, son los dos únicos que no se celebra la misa como luto por la muerte del Señor.

Cada Viernes Santo por la mañana el pueblo de Albox amanece con el ruido de tambores y cornetas en el barrio de La Loma, llega el turno de la Cofradía de San Juan Evangelista, el Paso Colorado. Como ya he mencionado, es la cofradía de mi barrio y a la que me siento arraigado. Me vienen las primeras imágenes que yo recuerdo de una Semana Santa, viendo a mis hermanas vestirse y prepararse para la procesión con sus túnicas rojas, me cuenta mi madre que vestía de caballero de San Juan en ese momento.

Me gustaría resaltar que para mí la mañana del Viernes Santo es muy especial, quizá la más especial de todo el año, despertar con el sonido de tambores y cornetas recorriendo las calles es una sensación indescriptible. Corro, salgo de la cama, es el día, hoy le toca si me permiten, a mi San Juan, al que llevo portando desde los 15 años, aún me acuerdo la noche previa a mi primera salida como andero que no pude conciliar el sueño. Nos vestimos con nuestros trajes oscuros y ya estamos ahí en la Plaza de San Francisco esperando que nos llame el capataz para entrar y colocarnos.

San Juan Evangelista es el primero en salir de los tres pasos en la procesión, cada año hay un momento único que estoy esperando, como si fuese la primera vez, el poder cargarlo a mi hombro, sentir esa almohadilla y madera en mi cuerpo como si fuésemos uno.

Seguidamente, llega el turno de la Virgen del Primer Dolor, mecida por sus magníficos anderos de lado a lado al compás de la música por la calle Rulador y Ancha. *Y qué bonita que va, qué bonita va luciendo, con su cara de dolor y preciosos atuendos.*

Por último, desfila el Cristo Crucificado, un enorme trono que asombra a su paso. Valientes anderos y anderas son los que lo portan, las calles muestran respeto al verlo pasar colgado en su cruz.

Así pues, a temprana hora de la tarde las puertas de Santa María se abren para que realice su estación de penitencia, la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, el Paso Blanco, con las imágenes de Nuestra Señora de la Esperanza y Nuestra Señora de las Angustias. Ambos tronos dorados y brillantes se elevan por anderos recorriendo las calles de nuestro pueblo.

La esperanza, ¡Qué guapa, qué bello rostro, deslumbra con su belleza, sus encantos y sus adornos!

Nuestra Señora de las Angustias, trono majestuoso y muy pesado, solo valientes devotos lo portan con gran sufrimiento ya que caen los kilos hasta del cielo. *Es la imagen de Cristo en brazos, envuelto en sábanas blancas con esa Madre Dolorosa contemplando con mirada muy triste, pero serena, su alma llena de pena viendo un hijo destrozado vilmente martirizado, es el Cristo de las Almas que descansa en su regazo.*

Cae la noche del Viernes Santo y la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de la Redención y Santo Sepulcro del Señor, el Paso Morado, ya se encuentra preparada para su estación de penitencia. Durante varios años, el que os habla, tras ver la procesión del Paso Blanco, rápidamente se prepara para coger su túnica morada y llevar a andas al Santo Entierro. Todo un honor y un privilegio ha sido portarlo, nervios recorren mi cuerpo y el sentimiento de que nunca acabe este sueño.

Es de noche, se abren las puertas de Santa María por última vez, aparece en un cortejo solemne el Señor de Albox, Nuestro Padre Jesús Nazareno, cargando con esa cruz, lleno de sufrimiento. *Señor ayúdanos a caminar, nosotros no llevamos tu cruz, no la sabemos llevar, pero tú junto a tu Madre y los Ángeles del Cielo socorrednos en nuestras cruces y así iremos aprendiendo.*

Ahí viene su madre, ya viene ese palio azul, María Santísima de la Redención está en la puerta, salida difícil como todas las que se realizan desde esta Iglesia, hago mención que es uno de los grandes momentos para ver la Semana Santa albojense, la salida de los pasos de Palio por

la puerta de la Iglesia de Santa María. Estoy tranquilo, sé de buena fe que va bien protegida por anderos que son grandes amigos y lo dan todo por ella.

La noche del Viernes Santo presenta un enorme foco en el cielo, y es cuando ve aparecer al Cristo Yacente (el entierro como lo conocemos), se marcha con gran respeto y al son de melodías fúnebres. *La tristeza recorre nuestra alma, se ha ido el hijo de Dios.*

Consecuencia de ello, la Cofradía de San Juan Evangelista, desde la Iglesia de la Concepción, se prepara para que justo a las 12:00 de la noche, ya sábado de gloria, realice su estación de penitencia Nuestra Señora de la Soledad. Todos nos desplazamos para acompañarla al son del tambor, donde valerosas mujeres llevan a hombro a nuestra madre por el Barrio de La Loma, *el sigilo cobra protagonismo al contemplarla de frente, adornada por flores blancas de pureza. La tristeza redonda en mi alma, por ese dolor del padre y la madre, y el saber que la Semana de Pasión toca a su fin.*

Pero...deberíamos tener claro que el culmen de la Semana Santa llega con la Resurrección del Señor, nuestra principal alegría y base de nuestra Fe, hecho que conmemoramos con nuestras tradicionales meriendas en Albox.

Ya amanece, es domingo. En nuestras iglesias tocan de nuevo las campanas y se canta "ALELUYA, CRISTO HA RESUCITADO". No hay resurrección sin alegría, sin fiesta, sin júbilo, sin victoria. Hoy aquí se aprecia el rostro de un muerto que vive y de una madre que convierte su dolor en esperanza. El Resucitado resurge del Sepulcro porque ha muerto el hombre viejo y renace un niño a la luz nueva y definitiva, su mirada es primicia para quienes creemos que la muerte ha sido vencida,

hoy es un día diferente. Hoy el llanto se convierte en risa, la pena en alegría y el dolor..., en esperanza.

Desde aquí, aprovecho y pido que nuestras cofradías y hermandades se retroalimenten, es fundamental la ayuda y el apoyo de todos para hacer más maravillosa nuestra semana de Pasión. Que mejor que aprender de nuestros vecinos. Es nuestra Semana Santa, nuestra historia, nuestras señas culturales y cristianas, Albox tiene pasos deslumbrantes, fieles devotos y un patrimonio histórico e innumerable, con todo ello y el apoyo de cada uno podemos seguir haciendo más grande nuestra Semana Santa. Cofradías aquí tenéis a un alboxense para lo que necesitéis, en cada una tengo parte de mi corazón, amigos de la infancia y... amigos, amigos.

Desde siempre, persisto en que las Hermandades y Cofradías son un miembro vivo del pueblo, constituyen la más genuina representación de su alma, la expresión de su más pura esencia. Con las procesiones estamos transmitiendo el mensaje evangélico por las calles de nuestra localidad a vecinos y visitantes y deben ayudarnos para conseguir el ideal de ser mejores cada día, seamos cofrades o espectadores activos.

Y es de bien nacido ser bien agradecido;

- A mi Hermandad de Pasión por haber confiado en mí para pregonar nuestra Semana Santa, espero no haberos decepcionado.

- Al resto de cofrades y hermanos por el apoyo y los ánimos dados.

- A todas las instituciones alboxenses aquí presentes.

- A mis amigos por acompañarme en este día tan especial para mí.

- A mis padres, hermanas, cuñados, sobrinos, sobrinas y resto de familiares por ayudarme a ser como soy.

- Y un agradecimiento especial a mi pareja por soportarme y aguantarme a diario, por su comprensión, por el cariño que me da y su inestimable ayuda.

Quiero finalizar con unas breves líneas a golpe de corazón

Gracias te doy mi Señor

por mostrar tantas vivencias

en sólo una procesión.

¡Pero no sólo es una,

son muchas y con mucho amor!

Te pasean por las calles

con enorme devoción

¡Y cómo no va a salir

la Madre que te parió!

luciendo sus mejores galas

hechas con mucho primor.

Por eso digo:

¡Vivan las cofradías! ¡Vivan las procesiones! y ¡Viva la Semana Santa!

Así pues la procesión se acabó y...¡También mi pregón!

He dicho

¡SIEMPRE PASIÓN!